



Núm. 4
Noviembre 2006

Entre tanto

Suplemento de *Cuartilla*, gaceta de la Facultad de Economía

Sobre las restricciones al crecimiento en el México de 2006 Un comentario al enfoque de Roberto Escalante

Miguel A. López Z. · Arturo Osorio R. · Monserrat Romero A.*

El conjunto de reflexiones que se presentan a continuación surge de una serie de artículos publicados en el diario *El financiero* durante el período mayo-septiembre del presente año por el profesor Roberto Escalante Semerena, actual director de la Facultad de Economía de la UNAM. En esa serie de artículos se abordan temas como la estabilidad macro, la política fiscal, el crecimiento económico, la pobreza, la desigualdad social, la distribución del ingreso, la educación, la coyuntura política, el desempleo y las remuneraciones, entre otros. Para simplificar el análisis cada uno de éstos ha quedado agrupado en tres incisos: el primero se define como la vertiente específicamente macroeconómica, el segundo contempla la dimensión social de la problemática y el tercero se refiere a las interacciones entre la economía y la política. Además, se consideran algunas reflexiones finales.

I. La vertiente macroeconómica

En este primer ámbito Roberto Escalante menciona que la estabilidad macroeconómica conseguida en el último sexenio se debe, en gran parte, a la coordinación entre las políticas fiscal y monetaria; la primera por mantener finanzas públicas sanas y la segunda por lograr la estabilidad de precios. El comportamiento de ambas es parte de la estrategia para el crecimiento del país. Sin embargo, la consistencia de estas políticas no ha garantizado una verdadera expansión económica, a pesar de los ingresos petroleros, las remesas, el turismo y la captación de ahorro externo.

Por otro lado, el autor plantea una política fiscal recaudatoria y progresiva donde se eliminan los regímenes preferenciales y se imponga un impuesto al capital de corto plazo –también llamado capital “golondrino”. Asimismo, sugiere una reducción del IVA de 15 a 10%, salvo en bienes suntuarios, mientras que los alimentos y las medicinas deben quedar exentos. Así, la tesis central es la siguiente: se debe de definir una política económica que contemple, en mayor medida, a las políticas sociales y no concentrada únicamente en la estabilidad macro como estrategia para el crecimiento del país. De llevarse a cabo dichas iniciativas sí se podría contribuir al crecimiento,

aunque éstas no se presentan en un marco teórico específico.

Si bien este enfoque es atractivo (dado que la estabilidad macro, no contribuye directamente al objetivo de crecimiento), se olvida que la estabilidad sí crea las bases para que sean exitosas otras políticas y reformas estructurales que puedan tener una influencia directa sobre las tasas de crecimiento económico deseadas. Además, no se toma en consideración un factor importante que incide en la eficacia de la política fiscal y este es que existe un amplio porcentaje de evasión debido a la cantidad de personas que labora en el sector informal y, por lo tanto, no paga impuestos. A pesar de la baja recaudación esto ha quedado como una tarea pendiente dentro de la agenda fiscal.

A fin de discutir, de manera sintética, la tesis del autor acerca de que la estrategia de crecimiento está concentrada en la estabilidad macro y, por tanto, existe poco crecimiento del producto véase la siguiente función de pérdida social, donde se presenta la interacción de las políticas monetaria y fiscal:

$$(1) \quad P = \alpha(\Delta y - \Delta y^*)^2 + (1 - \alpha)(\Delta \pi - \Delta \pi^*)^2,$$

donde:
 y = el producto observado
 y^* = meta de producto
 π = la inflación observada

π^* = meta de inflación

α = el peso asignado a la brecha del producto y al sesgo inflacionario.

Esta ecuación expresa el *trade-off* que enfrentan las autoridades cuando tienen menos instrumentos que objetivos. Si se pretende estabilizar el producto por medio de un único instrumento de política –llámese tasa de interés para la política monetaria o gasto para la política fiscal– existiría una disyuntiva entre cuál instrumento utilizar sin que se incurra en grandes costos para la sociedad, ya que se requiere minimizar la pérdida derivada de no alcanzar alguno de los objetivos.

Para analizar el caso de la economía mexicana se parte de una función de pérdida social tomando en cuenta dos escenarios,¹ el primero describe la situación actual de la economía donde la inflación sí coincide con su meta y el producto presenta una brecha, así lo que se busca es que ésta se reduzca sin alterar el nivel inflacionario; el segundo –contemplando las propuestas del autor– la política económica se centra en el crecimiento del producto soslayando la estabilidad de precios ya alcanzada.

Escenario 1. Estado actual de la economía

$$(2) \quad P = 0.3 (4.5-7)^2 + 0.7 (3-3)^2$$

con $\alpha = 0.3$

$$P = 1.87$$

Escenario 2. Modelando la propuesta del profesor Escalante

$$(3) \quad P = 0.7 (4.5-7)^2 + 0.3 (6-3)^2 \\ \text{con } \alpha = 0.7 \\ P = 7.10$$

Se observa que en el primer escenario la pérdida social (P) es menor que en el segundo, debido a que en este último la estabilidad de precios es minimizada como parte de los objetivos de política y, por tanto, existe una brecha inflacionaria que se traduce en un mayor costo para la sociedad. Por lo tanto, la inflación observada se encuentra por encima de su nivel meta y aún si se lograra el objetivo del producto, la pérdida también sería mayor ($P = 2.7$) a la que se tiene cuando existe la estabilidad de precios.

Con ello se argumenta que Roberto Escalante no considera la importancia de la estabilidad macro con la que cuenta el país y olvida la evidencia histórica de los procesos de alta inflación que ha enfrentado la economía mexicana. Además, se debe tener claro que el papel que juega la política monetaria en el crecimiento es crear un entorno macroeconómico estable y no contribuir en él de forma directa ya que el Banco de México tiene como mandato único garantizar la estabilidad de precios, según su ley orgánica.²

II. La dimensión social

En este ámbito el profesor Escalante plantea que se debe buscar una política económica alternativa, donde las instituciones gubernamentales y los instrumentos financieros tengan un papel significativo en la reducción de los niveles de pobreza y, por ende, en el crecimiento económico,³ a fin de lograr una complementariedad entre las acciones de ambos tipos. En específico, el autor afirma que la política social no se debe encontrar limitada por factores de presupuesto equilibrado sino que permita a aquellos que enfrentan una situación de pobreza o pobreza extrema incorporarse al mercado laboral formal, eliminando así restricciones para que participen en la sociedad. Además, se debe considerar que la concentración del ingreso es un elemento que guarda una relación inversa con el ingreso *per cápita*, factores que reflejan el crecimiento económico y que permiten entender la dinámica del desarrollo del país y la desigualdad.

Por lo tanto, la tesis central de su planteamiento sería: si no existe una complementariedad entre las acciones que promuevan el crecimiento y

la reducción de la pobreza, si no se abandona la supeditación de la política social al equilibrio presupuestario y no se concentra en la incorporación de la sociedad pobre al mercado laboral formal, con el fin de abatir la desigualdad social, será difícil contrarrestar el lento crecimiento de la economía mexicana.

La visión que el autor tiene sobre el vínculo que existe entre la pobreza y el crecimiento es fundamental para entender el marco de los factores que se presentan como restricciones al crecimiento económico. Si bien es posible coincidir con la idea de incorporar a la clase pobre al mercado de trabajo formal como parte de una política social alternativa que permita abatir la pobreza, el hecho de que no exista una disminución sustancial de ésta no se debe, solamente, a que se lleve a cabo una política social "restrictiva", ya que la relación que existe entre la magnitud del gasto público y su efectividad para generar empleo no es directa. Esta cuestión puede analizarse utilizando la ecuación estándar que representa la restricción presupuestaria del sector público:

$$(4) \quad G - T + rB = \frac{dB}{dt} + \frac{dM}{dt}$$

donde:

G = gasto público (excluyendo el pago de intereses de la deuda)

T = impuestos

r = tasa de interés de la deuda gubernamental

B = emisión de bonos

M = nivel de base monetaria

De esta forma, el déficit primario ($G - T > 0$) más el pago de intereses (rB) es financiado por emisión de deuda [$(dB/dt) > 0$] o la ampliación de la base monetaria [$(dM/dt) > 0$]. Si se expresan las variables como proporción del PIB (representadas en letras minúsculas), y se incorpora –vía el propio PIB (y)– la tasa de crecimiento de la economía (y), podemos escribir:

$$(5) \quad (r - y)b = (t - g) + m$$

Suponemos que la variable gasto como porcentaje del PIB (g) puede descomponerse en gasto social (g_s) y gasto no social (g_{ns}), y que la variable m se toma como un residual debido a su determinación en la economía ante la independencia del banco central. Despejando para el gasto tenemos:

$$(6) \quad g = (y - r)b + t$$

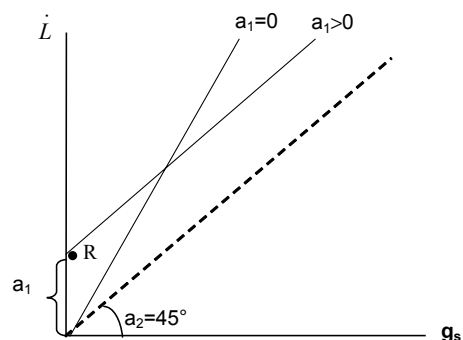
Al descomponer el gasto, resulta:

$$(7) \quad g_s = (y - r)b + (t - g_{ns})$$

Así, podemos identificar que el gasto social está relacionado con restricciones fiscales y de financiamiento y, por ende, la generación de empleo se encuentra sujeta a éstas. La coincidencia con el profesor Escalante llega hasta aquí, sin embargo, la discrepancia reside en la relación que él supone entre la magnitud del gasto social y la generación de empleo L como un instrumento para abatir la pobreza y contribuir al crecimiento económico.

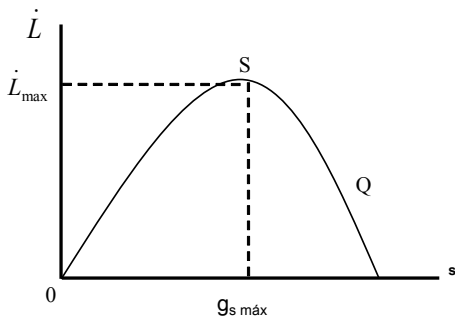
El profesor Escalante pareciera sugerir una relación simple entre ambas variables, susceptible de representarse geométricamente en combinaciones diversas originadas en una ecuación del tipo: $L = a_1 + a_2 g_s$, donde el coeficiente $a_1 = 0$ representa a las personas que están fuera del mercado laboral y no se contemplan dentro de los programas sociales, y si $a_1 > 0$ entonces la intersección de la curva se ubica en el punto R –donde existe un cierto nivel de empleo pero no está relacionado con el gasto social– y si $a_2 = 45^\circ$ representaría la elasticidad-gasto (social) del empleo (véase Gráfica 1).

Gráfica 1. Relación entre el gasto social y la generación de empleo



Sin embargo, es difícil probar que un gasto social sistemáticamente creciente (es decir, una política social "no restrictiva") reducirá cada vez más la pobreza, debido a que su efectividad puede quedar cuestionada por varios factores, tales como la corrupción derivada de su falta de transparencia o de una planeación que no contemple las necesidades e impactos de largo plazo que pueden tener dichos programas. Esa circunstancia, ausente en la perspectiva del profesor Escalante, se puede representar con una curva de Laffer del gasto social.

Gráfica 2. Curva de Laffer del gasto social



La Gráfica 2 muestra la efectividad que puede tener una política social “no restrictiva” de la forma: $L = a_1 + a_2 g_s + a_3 g_s^2$. El nivel de gasto social que se muestra en el segmento de la curva donde la pendiente es positiva (que va del origen al punto S) tiene un efecto benéfico en la generación del empleo, hasta llegar a un máximo (punto S), pero a partir de allí se observa una relación negativa entre las dos variables (como en el punto Q). Así, la eficacia del gasto social presentaría rendimientos decrecientes. Con ello se muestra que a pesar de que el gobierno pudiese destinar un mayor presupuesto a la política social éste no garantiza su máxima eficacia, ya que se enfrenta a externalidades negativas.

III. Economía y política: algunas interacciones

Como antes se dijo, la ausencia de crecimiento sostenido a largo plazo es vista por el autor como el eje temático de la discusión. A partir de esta premisa, desarticula y critica los resultados obtenidos por el modelo actual de crecimiento, señalando que éste no ha contribuido a “eliminar las diferencias productivas, ni mucho menos la desigualdad social, pues su objetivo se ha reducido a mantener la estabilidad macroeconómica, dejando fuera los tópicos de justicia e inclusión social de los sectores marginados a la actividad económica formal, dando como resultado, una heterogeneidad social y productiva que ha conducido a una polarización económica y política que pone en crisis la convivencia democrática de la sociedad mexicana”.

En este contexto, Roberto Escalante plantea como tesis central de las interacciones entre economía y política –abordadas en esta sección tercera– que la constante disputa de los partidos políticos por conservar el poder –mediante el uso de la corrupción y la descalificación de las insti-

tuciones– ha generado un ambiente de ingobernabilidad, en donde la formación de consensos políticos se ha bloqueado, provocando la ruptura de interlocución con la sociedad y, por tanto, se ha distorsionado el objetivo último de las políticas públicas. En este sentido, la estrecha relación entre la cúpula política, algunos grupos capitalistas privilegiados y los líderes sindicales ha configurado un escenario laboral rígido, orientado al crecimiento de corto plazo, sin tener una perspectiva de desarrollo en el largo, con una desarticulación regional que debilita el fortalecimiento del mercado interno.

En síntesis, este conjunto de ideas sugiere que la economía mexicana está supeditada a restricciones políticas que han permitido la configuración de un crony capitalism⁴ que impide la competitividad y deprime el crecimiento económico. Si bien esto es cierto, lo interesante no es sólo enunciarlo sino también dar a conocer qué magnitud puede alcanzar esta restricción. Así, el planteamiento de las restricciones políticas al crecimiento económico es un fenómeno plausible de interpretarse haciendo uso del modelo de Solow, como se presenta en seguida.

El modelo de Solow analiza el caso en el que el capital y el trabajo pueden combinarse en proporciones variables, por lo que la función de producción aparece en la forma,

$$(8) \quad Q = f(K, L) \text{ donde } K, L > 0$$

Si esta función se expresa como una Cobb-Douglas en donde los parámetros (α) y $(1-\alpha)$ representan la proporción de capital y de trabajo, respectivamente, en una economía que, además, está atada a restricciones políticas que son representadas por un parámetro (ρ) y que afectan negativamente el crecimiento, tenemos que:

$$(9) \quad Q = K^{\alpha-\rho} L^{1-\alpha-(1-\rho)} = L \left(\frac{K}{L} \right)^{\alpha-\rho} = Lk^{\alpha-\rho}$$

La ecuación (9) se obtiene a partir de dividir todos los componentes de la función de producción entre el componente trabajo (L) como se indica a continuación:

$$\left(\frac{Q}{L} \right) = \frac{K^{\alpha-\rho} L^{1-\alpha-(1-\rho)}}{L^{\alpha-\rho} L^{1-\alpha-(1-\rho)}}$$

$$\left(\frac{Q}{L} \right) = \frac{K^{\alpha-\rho}}{L^{\alpha-\rho}}$$

$$\left(\frac{Q}{L} \right) = \left(\frac{K}{L} \right)^{\alpha-\rho} \quad \text{donde} \quad k \equiv \frac{K}{L}$$

$\therefore Q = Lk^{\alpha-\rho}$ que también puede escribirse como $L^{\frac{\alpha-\rho}{\lambda}} k$

si además se supone que existen inversión constante y crecimiento de la fuerza de trabajo tenemos que:

$$(10) \quad \dot{K} \left(\equiv \frac{dK}{dt} \right) = sQ$$

es la inversión constante, y

$$(11) \quad \frac{\dot{L}}{L} \left(\equiv \frac{dL/dt}{L} \right) = \lambda, (\lambda > 0),$$

el crecimiento de la fuerza de trabajo.

Las ecuaciones (9), (10) y (11) constituyen el modelo completo. Ahora para resolverlo se sustituye la ecuación (9) en (10) y se obtiene:

$$(12) \quad \dot{K} = sLk^{\alpha-\rho}$$

Dado que $k \equiv K/L$ y $K \equiv kL$, permiten obtener otra expresión para \dot{K}

$$(13) \quad \dot{K} = L\dot{k} + K\dot{L} = L\dot{k} + k\lambda$$

Y finalmente cuando las ecuaciones (12) y (13) se igualan y se elimina el factor común L , resulta:

$$(14) \quad \dot{k} = sk^{\alpha-\rho} - \lambda k$$

Esta última expresión es la ecuación fundamental del modelo de Solow más una restricción política que afecta negativamente el crecimiento económico de México, donde el planteamiento discursivo del autor puede embonarse. Sin embargo, no pareciera que algún sistema formal de este tipo estuviera regulando la crítica política del doctor Escalante, por lo que su discurso a este respecto presenta contradicciones, ya que luego de enfatizar a la clase política como rémora para el crecimiento sugiere que este problema “no es resultado de los intereses de los políticos, sino que obedece a distintos factores y al propio proceso histórico de la sociedad mexicana”. Con tal afirmación culpa a la población y no a sus representantes encargados de aplicar las políticas económicas y sociales.

Reflexiones finales

En los últimos años el incremento del producto ha sido menor al que se pronosticó a principios del sexenio

de Fox (7%); sin embargo en 2006 se registró el mayor crecimiento, este punto no es el resultado de una mera casualidad sino que se encuentra asociado a un bajo nivel inflacionario que ya ha converjido con su meta. Si bien la estrategia de crecimiento económico se ha centrado en la estabilidad macroeconómica, ésta ha permitido que las políticas fiscal y monetaria sean consistentes con sus respectivos objetivos y, por tanto, que el crecimiento no sólo dependa de factores externos como: el turismo, la inversión extranjera directa y las exportaciones petroleras, según opina Escalante. Es necesario aclarar que dada la magnitud de los ingresos obtenidos por las remesas sí podrían influir directamente sobre el crecimiento económico.

Además, se puede observar que el problema fundamental es redefinir la forma de llevar a cabo los programas sociales, ya que en los últimos años éstos se han caracterizado por no propiciar la generación de productividad y competitividad de la sociedad y sólo se han dedicado a otorgar apoyos económicos que no tienen un impacto en el largo plazo. Si se siguen efectuando este tipo de programas será difícil dar un viraje en el posicionamiento que tiene el problema de la pobreza y su relación con el crecimiento de la economía mexicana ya que la magnitud del gasto social no está relacionada, en sentido estricto, con su efectividad.

Los problemas anteriores se agudizan aún más cuando de inicio existen restricciones políticas al crecimiento, resultado de la configuración de un capitalismo anómalo que no incentiva la competitividad, pues la clase política privilegia a algunos sectores empresariales y mantiene un agudo arraigo con sectores sindicalistas, dando como resultado un mercado laboral rígido. Pero a pesar de que el autor está consciente de este proceso, se limita a proponer un nuevo equilibrio entre el mercado y el interés público, dando por fallido cualquier avance hacia la equidad por parte de las fuerzas del mercado, ya que según él, este intento sería perder un valioso tiempo.

Finalmente es interesante enunciar que el planteamiento del Dr. Escalante presenta un análisis sistemático de la discrepancia entre la aplicación de las políticas específicas y el crecimiento económico, sin apoyarse en el expediente fácil de la corrección política

antineoliberal, esta última característica en combinación con la estructura lógica del seguimiento coyuntural del país fueron los factores que hicieron aún más atractivo el desarrollo de la crítica a las notas del director de esta facultad y tomando en cuenta el enfoque social –que se presenta como una constante en la discusión– permite ubicar al autor dentro de la corriente socialdemócrata, liberándolo del lopezobradorismo pragmático, que en algún momento parece defender.

Referencias

Chiang, Alpha (1992)/ *Métodos fundamentales de economía matemática*, Ed. Mc Graw Hill, tercera edición, México.

Escalante, Roberto (2006)/ "El país que necesitamos", publicado en el diario *El financiero*, México, mayo 19.

_____/ "El crecimiento económico de México", publicado en el diario *El financiero*, México, junio 2.

_____/ "Los políticos que necesita el país", publicado en el diario *El financiero*, México, junio 16.

_____/ "Ante el 2 de julio, la necesidad de decidir", publicado en el diario *El financiero*, México, junio 30.

_____/ "Los problemas sociales que deberá atender el nuevo presidente", publicado en el diario *El financiero*, México, julio 21.

_____/ "Conflicto político como restricción al crecimiento", publicado en el diario *El financiero*, México, agosto 18.

_____/ "Escenarios económicos y la reducción de la pobreza", publicado en el diario *El financiero*, México, septiembre 1.

_____/ "La concentración del ingreso, un obstáculo al crecimiento", publicado en el diario *El financiero*, México, septiembre 15.

_____/ "¿Qué significa soberanía en energéticos?", publicado en el diario *El financiero*, México, septiembre 29.

_____/ "Pobreza y condiciones estructurales de la economía", publi-

cado en el diario *El financiero*, México, octubre 13.

Mankiw, Gregory (2000)/ *Macroeconomía*, Ed. Antoni Bosch, cuarta edición, Madrid.

Sachs, Jeffrey y Felipe Larraín (1994)/ *Macroeconomía en la economía global*, Ed. Prentice Hall Hispanoamericana, primera edición, México.

Pies de nota

* Los autores son integrantes del Seminario de Credibilidad Macroeconómica de la FE-UNAM.

¹ En ambos escenarios y^* es igual a 7% –valor anunciado como política de crecimiento a principios del sexenio y que hasta el día de hoy no ha sido modificado; y es igual a 4.5% –promedio aritmético de los anuncios oficiales de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México para 2006–; π^* es igual a 3% –blanco de inflación establecido por el banco central con una variabilidad de $\pm 1\%$ – y π es igual a 3% en el primer escenario y a 6% en el segundo.

² Cabe destacar que actualmente existe una discusión en torno a la determinación del objetivo del banco central, esto es, que éste sea único o dual. Ya que en una economía con paridad flexible la política monetaria es activa.

³ Si bien el autor plantea esta relación causal, en la teoría estándar se define de manera inversa. La relación que supone el profesor Escalante es más cercana, en general, a la que en las pasadas campañas electorales impulsó el lopezobradorismo, mientras el panista Felipe Calderón hacía hincapié en un enfoque dual: impulsar el crecimiento con reformas estructurales y, a la vez, echar a andar una política social antipobreza de cariz activista.

⁴ O, en castellano, "capitalismo de compadres", que es una modalidad de capitalismo que favorece los acuerdos entre la clase política y algunos agentes económicos cercanos a ella. En América Latina este fenómeno es casi una regla, según los anglosajones.

